LITORALPRESS

Fecha: 08-02-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: HERITAGE SCHOOL: EL COLEGIO INSPIRADO EN EL GRANGE QUE NACE EN LLANQUIHUE

Pág. : 10
Cm2: 653,9
VPE: $ 5.794.413

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

Fue Tomás Recart el punto de partida. El cofundador y director ejecutivo de Enseña Chile soñaba desde hacía años con crear un colegio. Uniendo distintas puntas —que conectan a la familia fundadora de Cecinas Llanquihue, al empresario dueño de la Tropera, al expresidente de The Grange School, a la arquitecta Victoria Stöhr y al padre de Recart, Víctor— darán vida a Heritage School en 2027 en Llanquihue. Un colegio inglés, laico, inserto en seis hectáreas a orillas del lago. "Es el terreno más lindo de Chile para poner un colegio. Y sin embargo, lo más lindo de este colegio no es el terreno. Es el equipo humano que está por detrás", dice Recart.

HERITAGE SCHOOL: EL COLEGIO INSPIRADO EN EL GRANGE QUE NACE EN LLANQUIHUE

Son 6,2 hectáreas de campo y 300 metros de orilla de lago en la zona de Punta Totoral, a 5 kilómetros de la ciudad de Llanquihue, región de Los Lagos. "Yo digo que es el terreno más lindo de Chile para poner un colegio". Al otro lado del Zoom, Tomás Recart, fundador y director ejecutivo de la Fundación Enseña Chile, explica de qué se trata Heritage School, su nuevo proyecto educativo que debutará en marzo 2027 y que en dos semanas más comienza el proceso de admisión.

Recart (47), máster en administración pública en Harvard, ingeniero civil de la Universidad Católica y exalumno de The Grange School (dato relevante para esta historia), ha estado toda su vida profesional ligada a la educación. Cuenta que con un grupo de exalumnos del colegio en 2007, con la idea de compartir la educación que recibieron a personas de menos recursos, se hicieron cargo del colegio Puelmapu en Peñalolén. Cuando entraron al establecimiento como sostenedores —a través de la Corporación OPTE—, este tenía el peor puntaje Simce de la Región Metropolitana. "Hoy está sobre el percentil 50", dice Recart. "Lo subimos 100 puntos en tres años, lo ordenamos, hicimos un edificio... Hicimos muchas cosas, pero nunca fue lo que nosotros queríamos desde el punto de vista del sueño".

Esto por dos razones. Uno, el espacio físico ya era muy confinado. Y dos, al heredar un colegio, y no empezarlo de cero, era difícil, con pocos recursos, cambiar su cultura. El sueño de crear un colegio estaba ahí. Siempre presente. En 2021 llegó una oportunidad. Un grupo de amigos lo invitó a crear un colegio en Llanquihue. El ingeniero le puso números a la iniciativa: "Si queríamos hacer un proyecto de calidad y con accesibilidad socioeconómica, la inversión inicial tenía que ser una donación", dice.

Aquí un paréntesis: Tomás Recart tenía claro que quería hacer un colegio privado que fuera accesible y sin fines de lucro. La forma de hacerlo era cobrando una cuota de incorporación que se destinara a un fondo que permitiera reducir la mensualidad de aquellas familias que lo necesitaran. "Yo siempre pensé en hacer un buen colegio en regiones, con un modelo que pueda después escalar. Y ahí viene esta idea de que sea un colegio cuya operación sea a partir de la mensualidad y que la cuota de incorporación ayude a familias a poder pagar menos mes a mes", explica. Para eso era fundamental partir con donaciones que disminuyeran el costo. Cierra paréntesis.

Esa iniciativa no resultó porque la propuesta era económica y no educacional.

www.litoralpress.cl

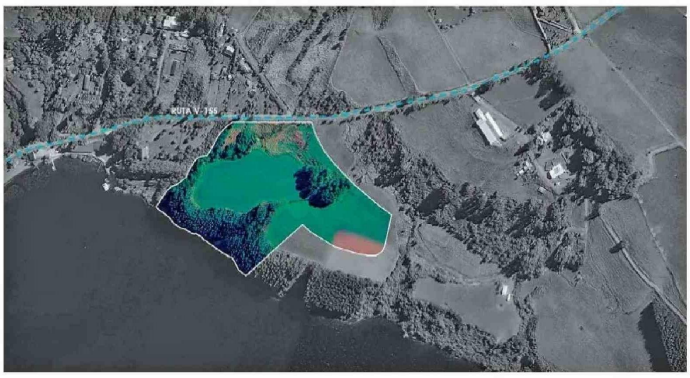
LITORALPRESS

Fecha: 08-02-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: HERITAGE SCHOOL: EL COLEGIO INSPIRADO EN EL GRANGE QUE NACE EN LLANQUIHUE

Pág. : 11
Cm2: 654,9
VPE: $ 5.802.917

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

Víctor Recart, Carmen Gloria Gómez (asesora educativa), Victoria Stöehr, Francisco Mödinger, John Scott, Tomás Recart y Franco Valdés.



"Está bien, no es malo, pero no era mi visión y prioridad uno, dos y tres", dice.

A mediados de 2022, la arquitecta Victoria Stöhr le contó que tenía un proyecto en la zona, en un campo familiar de sus padres —que viven en Suiza—, para hacer un loteo y que ahí podría instalar un colegio. "Con la amistad que tenemos, le dije: 'Vicky, no pierdas el tiempo con nosotros porque esto tiene que ser donación o no resulta'", cuenta Recart.

Dos semanas más tarde, ella respondió: nosotros te ponemos el terreno para que hagas tu colegio. La idea del loteo se metió al congelador. Todo calzaba.

Por qué Llanquihue: uno, por el flujo de familias que se han ido trasladando a la zona. Para la pandemia llegaron 5 mil personas, y se estima que a 2050 lleguen entre 50 y 100 mil personas más, dice Recart, dado que tiene importantes industrias como la salmonera y un potente hub biotecnológico. Otra razón: cada vez es más difícil para las parejas jóvenes comprar una casa en Santiago, por lo que hay una tendencia a la descentralización. Y tres, Llanquihue está en el centro de Frutillar y Puerto Varas y sin embargo no cuenta con buenos colegios privados. En esas ciudades están el colegio Kopernikus de la familia Schiess, el colegio Puerto Varas, y el colegio Alemán, entre otros. "Soy ingeniero en transporte y lejos el mejor lugar para hacerlo es Llanquihue, porque además de ser central, es contraflujo: cuando todos entran a Puerto Varas o Frutillar, acá tú sales", explica.

Tomás Recart ahora repite las características del terreno. "Yo digo que es el terreno más lindo de Chile para poner un colegio", dice. "Y sin embargo, lo más lindo de este colegio no es el terreno. Es el equipo humano que está por detrás".

Factor Grange

El Heritage School no será una filial de The Grange School —como se especula en la zona—. Pero sí es su hilo conductor, lo que tienen en común la mayoría de sus fundadores, y su inspiración.

La visión del nuevo establecimiento es "formar gente confiable y útil para la sociedad", con valores judeocristianos (es un colegio laico), con pilares educativos como el deporte, el proyecto familia-colegio, la inversión en las personas, 100% en inglés y conectado con la naturaleza. Con eso claro, Recart sumó a su padre al proyecto. Decidieron que tenían que tener socios locales para que los lugareños lo sintieran como algo propio. Tomás solo conocía santiaguinos que vivían allá, entonces comenzó a buscar en la prensa entrevistas de empresarios locales. Así llegó al nombre del químico farmacéutico Francisco Mödinger, parte de la familia que fundó Cecinas Llanquihue en 1914 y gerente de planificación y desarrollo de la compañía hasta hace un mes, cuando decidió jubilar y pasar al directorio. "Fui haciendo un seguimiento a las cosas que decía, sus valores y sus creencias. Dije 'esta es la persona que necesitamos'", relata el ingeniero.

Le escribió un WhatsApp corto con dos ideas: queremos hacer un colegio en Llanquihue, juntémonos a almorzar en el Club Gimnástico Alemán. Al almuerzo llegaron Tomás y Víctor Recart, Francisco y su mujer, Cristina Larrain. "Encontramos que teníamos varias cosas en común. Y eso nos hizo embarcarnos en este proyecto", cuenta Mödinger. Y agrega: "Nos invitaron a participar como alguien de la región pensando que esta zona hay que desarrollarla. Somos facilitadores para dar a conocer a la comunidad, generar confianza y acercamiento a la gente para que otras personas se vinculen a esta idea que nace en Santiago", dice.

De ahí contactaron a Franco Valdés, exguía de montaña y creador de Tropera, la cervecería y cadena de 9 restaurantes en Coyhaique, Puerto Varas, Frutillar y Santiago. Era un santiaguino residente en la región de Los Lagos, exalumno del Grange, y muy cercano a los Recart. "Me sumé inmediatamente porque soy un firme creyente en el potencial que tiene la cuenca del lago Llanquihue, donde me gustaría poder ayudar para que este polo de desarrollo, que es muy único en Chile, pueda aportar como le corresponde al crecimiento del país. Para eso, siempre creo que hay que partir con buenas oportunidades de educación", comenta Valdés.

Luego convocaron a John Scott, expresidente del directorio del Grange —donde coincidió con Víctor Recart— y de la Fundación John Jackson. Scott, sobrino nieto del fundador del colegio británico, había participado también en el directorio de St. John's School en Concepción, por lo que tenía experiencia de sobra en el rubro educativo. "Le hice el quite lo más posible porque estoy metido en muchas cosas", confiesa riendo el empresario. "Todos mis antepasados han sido creadores: del Sporting Club de Viña, del colegio... Al final esto te tira", cuenta al teléfono. Scott fue quien dio con el nombre "Heritage" para el establecimiento. Todos los miembros de la junta debían presentar tres propuestas. Ninguna convencía mucho. Entonces abrió su WhatsApp y vio un mensaje de una plataforma que utiliza sobre los ancestros familiares. Se llama Heritage. "En español es el 'legado'. Y esto es un legado porque dentro del grupo hay herederos de colonos alemanes que llegaron a la zona. Y queríamos homenajear a la gente que colonizó el sur", cuenta. Costaba pronunciar el nombre, pero convenció.

Recart y Scott repiten y enfatizan que esto no es un Grange (establecimiento que cumple 100 años en 2028). Pero "ese espíritu inspira a este colegio", dice Scott.

Para rematar, un último dato: quien asumirá la dirección del colegio es Josephine Jackson, profesora de ese colegio y nieta del fundador John Jackson, quien se trasladará a vivir a Llanquihue para hacerse cargo del Heritage. "Esto es un proyecto *full immersion in english*, y no creo que haya suficiente profesor local con inglés fluido. Por ende vamos a contactar gente local, de otras ciudades de Chile y también de afuera. El sur de Chile es suficientemente atractivo para atraer a mucha gente, y ojalá el día de mañana no solamente puedan ser profesores. Si esto crece, estoy pensando en 20 años más, me gustaría que esto sea un lugar que funcione como una especie de internado para gente de todos lados del mundo: África, de Australia, Nueva Zelanda, China", dice Recart.

El legado

El 23 de febrero los propios fundadores serán quienes harán las entrevistas a las familias que quieran postular a sus hijos. Partirán con un kínder y dos prekínder —de 25 niños cada uno— para 2027. Y postularán también familias que quieran integrarse en 2028. El valor de la mensualidad será de 14 UF —un poco más baja a los privados de la zona— y de la cuota de incorporación será de 25 UF para 2027 y para PK 2028 de 55 UF.

El costo total del proyecto, que se desarrollará en tres etapas, es de US$ 16 millones. Eso incluye los US$ 2,5 millones del terreno donado. Partirán operando durante dos años en la casa familiar de los Stöhr en el fundo. Pero ya está listo el render del proyecto completo, a cargo del arquitecto Gerardo Valle, que implica un masterplan de 19 mil m².

Valle también venía de trabajar en el Grange, además de haber hecho labores para los colegios Monte Tabor y San Benito. Se le encargó el proyecto hace dos años. "El diseño parte de la premisa de lo que se requiere de una propuesta educacional de un colegio full inglés, con una mirada del mundo de la naturaleza y outdoor, que busca demostrar excelencia académica, pero también con austeridad, sustentabilidad y eficiencia energética", explica el arquitecto.

La respuesta: una propuesta en estructura de madera en CLP (madera prensada y tratada) que se diseña en módulos que luego se van repitiendo. "Eso te da eficiencia en tiempos de construcción, menos gasto energético y menor huella de carbono". Se combinó con una propuesta horizontal, que no compitiera en su entorno, muy transparente, que deje ver siempre el paisaje. Son tres unidades autocontenidas (Lower Prep, hasta 2° básico; el Upper Prep desde 3° a 6° básico y Senior School de 7° a 4° medio), cada una con un patio central protegido del viento para que los alumnos puedan estar afuera. Además hay otros edificios hitos, como la biblioteca-comedor; el assembly para el teatro, arte y música; salas de tecnología y laboratorio en el edificio senior; un pabellón de deportes y un oratorio. Como si fuera un campus. "Y por último, lo que diferencia este colegio de otro, es que hay orilla de lago, por lo que habrá una casa de bote para integrar la navegación y el agua al proyecto educacional", explica Valle.

Pese a que la búsqueda de donantes es fundamental para dar accesibilidad, Recart aclara que el colegio tiene suficiente flujo para endeudarse en caso de no lograrlo. "Uno podría tomar un crédito en un banco y decirle: 'Mira, este es el flujo que vamos a tener de los próximos 30 años, este es el crédito hipotecario, y así te voy a pagar'. Y hace todo el sentido del mundo. Pero no queremos que sea así, porque justamente perdemos lo que creemos que es algo fundamental del proyecto, que es dar mayor accesibilidad socioeconómica".

Y antes de cerrar, muestra una foto: "¿Ves el logo del colegio? Es el monumento que se le hace a los colonos alemanes que llegaron en 1852. Se llama Unsern Anhen (nuestros ancestros)". Ahora muestra la foto donde están todos sentados con el monumento de fondo, que está ubicado a 200 metros del terreno. "Ilustra el espíritu de emprendimiento, el espíritu de pensar a futuro, el espíritu de dejar un legado. Por eso lo tomamos como nuestro logo, porque decimos ellos dejaron un legado, nosotros también lo queremos dejar", dice. +

www.litoralpress.cl